

¡Ya no estamos dispuestos a sacrificar la salud y la paz!

Carta Abierta del Doctor Matthias Rath a Todos los Habitantes de la Tierra



El Dr. Matthias Rath es el físico y científico que lideró el gran avance que se produjo en el control natural de las enfermedades cardiovasculares y del cáncer. Además, es miembro de la Academia de Ciencias de Nueva York, así como de otras asociaciones científicas de renombre. Hace 10 años, el Dr. Linus Pauling, quien recibió el Premio Nobel de Química y Paz, declaró: "Sus descubrimientos son tan importantes para millones de personas que suponen una verdadera amenaza para la industria. Puede que llegue el día en que se hagan guerras para evitar que este gran avance sea conocido en todo el mundo. ¡Ahora es cuando necesitamos rebelarnos!" Ese momento ha llegado.

"Yo, el médico y científico que tuvo el honor de contribuir a los descubrimientos que han hecho posible la erradicación de las enfermedades cardiovasculares mediante métodos naturales y la salvación de millones de vidas, hice pública mi opinión en una Carta Abierta que se publicó en el *New York Times* el 28 de febrero. Quiero que se oiga mi voz en nombre de los millones de personas a las que se les niega el acceso a la información sobre la medicina natural, que salva vidas, y que amenaza las inversiones de la industria farmacéutica en el negocio multimillonario de los medicamentos patentados.

LA PAZ, Y NO LA GUERRA

Mi Carta Abierta, que se publicó en el *New York Times* hace una semana, reveló por primera vez que:

- Los que salieron más beneficiados de la tragedia del 11 de septiembre fue la multimillonaria industria farmacéutica. En agosto de 2001, el escándalo de Baycol, en Bayer, fue el principio del "efecto dominó", amenazando la supervivencia de toda esta industria, que se rige por criterios de inversión. Al igual que sucedió con la industria tabacalera, tanto los particulares como los gobiernos empezaban a reclamar indemnizaciones multimillonarias a las empresas farmacéuticas. Después del 11 de septiembre, la atención de los medios de comunicación se desvió.
- La estrecha conexión existente entre la industria farmacéutica y la petroquímica: ellas son las que financiaron la campaña electoral de George Bush, de ahí todos los esfuerzos del Presidente para proteger y promover los intereses de esta industria, que se rige por criterios de rentabilidad.
- El principal objetivo que se esconde detrás de la carrera bélica es que la industria farmacéutica recupere el control y establezca un monopolio mundial duradero para poder seguir invirtiendo en el "negocio de la enfermedad". Y la única manera de conseguirlo es eliminando los derechos civiles, entre ellos la libertad de información y el acceso gratuito a la información sobre la medicina natural. La guerra, especialmente si se usan armas de destrucción masiva, puede contribuir a alcanzar ese objetivo.

LA SALUD, Y NO LA ENFERMEDAD

La mayor parte de las personas desconoce que esta misma industria lleva décadas fomentando otra guerra. Según el *Diario de la Asociación Médica Americana* (15 de abril de 1998) en dicha 'guerra' mueren más de 100.000 personas al año y sólo en EE.UU., más de 1.500.000 tienen que ingresar en un hospital a causa de los peligrosos efectos secundarios de los medicamentos recetados.

En esta guerra "dentro de las propias fronteras" se perjudica a la gente de muchas maneras diferentes. Se promete 'salud', pero las medicinas que reciben no curan las enfermedades, sólo ocultan los síntomas. Además, millones de pacientes y sistemas económicos enteros se arruinan para que la industria farmacéutica pueda obtener un mayor margen de beneficios. Y nada de esto nos ha de extrañar, ya que la existencia continuada de enfermedades y su propagación son el requisito imprescindible para que la industria de los medicamentos siga creciendo. La prevención y la erradicación de las enfermedades socavan ese negocio, que sólo se rige por la rentabilidad.

Con su plan actual, 'Medicare', de 400 mil millones de dólares, la Administración de Bush continúa haciendo concesiones al 'negocio de la enfermedad' de la industria farmacéutica a costa de millones de pacientes.

Sin embargo, ya es posible una nueva atención sanitaria, económica, eficaz y orientada al paciente:

LO QUE NOS ENSEÑA LA HISTORIA

La raza humana está viviendo uno de los mayores avances de su historia. Dos de cada tres de las enfermedades de hoy en día podrían erradicarse en gran medida si el conocimiento científico del que se dispone en estos momentos en el campo de la medicina natural, que no es patentable, se pusiera en práctica en cualquier sistema de atención sanitaria.

Hace más de 400 años se produjo un avance similar en la historia. En la Edad Media, el 80% de los europeos eran analfabetos. La invención de la imprenta, junto con la traducción de la Biblia a los lenguajes hablados, permitió que millones de personas aprendieran a leer y a escribir.



El conocimiento era poder, y los gobernantes de la época no querían compartir su poder con la gente. Querían mantener sus privilegios económicos feudales y se enfrentaron a la 'liberación del analfabetismo' con suma brutalidad. En la 'Guerra de los 30 años' (1618-1648), destruyeron media Europa y mataron a millones de personas en su intento por volver a los Tiempos Medievales. Pero todo fue en vano, porque la gente ya no quería ser analfabeta ni dependiente.

Hoy en día nos enfrentamos a una 'liberación' de proporciones similares, pero de alcance mundial. La posibilidad de liberar a la humanidad de las enfermedades cardiovasculares, del cáncer y de muchas otras afecciones mediante métodos naturales, que no son patentables, amenaza la existencia de la multimillonaria industria farmacéutica, que se rige por criterios de rentabilidad.

Y, como vemos, los 'gobernantes económicos' de hoy en día no van a renunciar a sus privilegios económicos voluntariamente. De la misma manera que hace 400 años, están dispuestos a llevarse por delante las vidas de miles, incluso de millones de personas en su caída.



Ahora bien, existe una diferencia importante. Hace siglos, las guerras se libraban con espadas y mosquetes. Hoy se utilizan armas de destrucción masiva, como las armas nucleares.

Los millones de personas que viven en América y en todos los países tienen que tomar una decisión: ¿De verdad queremos que eso ocurra? ¡Y si la respuesta es no, ha llegado el momento de actuar!



Sólo 24 horas después de que se publicara mi Carta Abierta en el *New York Times*, el 28 de febrero, una atónita audiencia mundial podía ver al 'cerebro' de los atentados del 11 de septiembre. Después de que ejércitos enteros le buscaran durante año y medio, le descubrieron mientras dormía en su apartamento de Pakistán. ¿Se trata de una coincidencia?

Atención sanitaria eficaz, segura y económica para todos los habitantes de la Tierra

1 La prevención y erradicación de las enfermedades en vez del tratamiento de los síntomas.

La eficacia del 80% de los medicamentos farmacéuticos que se recetan actualmente a los pacientes no está probada, y, como mucho, éstos sólo alivian los síntomas sin tratar la causa de la enfermedad. Los futuros sistemas de atención sanitaria han de centrarse en la prevención, el tratamiento de las causas y, con el tiempo, la erradicación de la enfermedad.

2 Las células sanas son la clave de una buena salud.

La salud y la enfermedad del cuerpo humano están determinadas a nivel celular. La causa principal de la disfunción celular es el consumo insuficiente de micronutrientes necesarios para que se produzca un metabolismo celular óptimo, por lo que su consumo diario es un requisito imprescindible para gozar de buena salud. Este nuevo concepto de Salud Celular se resume en tres principios:

3 Principio de Salud Celular nº 1: Suministro óptimo de energía celular.

Los nutrientes esenciales son necesarios para mantener el metabolismo de energía celular. Un suministro óptimo de estos nutrientes es un requisito imprescindible para prevenir irregularidades del ritmo cardíaco (falta de energía en las células del miocardio que se encargan de que el ritmo cardíaco sea regular), fallos cardíacos (falta de energía en las células del miocardio que se encargan de la contracción de los músculos cardíacos y del bombeo de la sangre) y otros problemas similares.

4 Principio de Salud Celular nº 2: Estabilidad óptima del tejido conjuntivo en los tejidos blandos.

Aproximadamente la mitad de las proteínas del organismo están compuestas de colágenos, elastina y otras moléculas de tejido conjuntivo. Su producción está regulada por la vitamina C y los aminoácidos lisina y prolina, que son los componentes básicos de esas proteínas. El cuerpo humano no produce vitamina C ni lisina, y depende, por tanto, de un suministro óptimo de

esos nutrientes durante toda su vida. La aplicación de este concepto básico reducirá drásticamente los índices de incidencia de los problemas de salud más comunes en la actualidad, como los ataques cardíacos, las apoplejías, el cáncer y muchas otras enfermedades.

5 Principio de Salud Celular nº 3: Estabilidad óptima del tejido conjuntivo en los tejidos óseos.

La estabilidad del esqueleto y de los dientes depende de la producción óptima de moléculas de colágeno (facilitados por la vitamina C, la lisina y la prolina) y de una absorción adecuada de minerales esenciales (como el calcio y el magnesio) y de oligoelementos. La puesta en práctica sistemática de este concepto evitará en gran medida enfermedades muy extendidas como la osteoporosis (en los huesos), las caries (dientes) y la periodontitis (en las encías).

6 Una educación y una información sanitarias independientes son la clave de la salud.

Aunque estamos al principio del tercer milenio, la mayoría de la gente aún desconoce el hecho de que el cuerpo humano no produce vitamina C ni lisina, dos nutrientes clave de los que dependen la salud o la enfermedad del cuerpo humano. Y ese desconocimiento es el resultado de los constantes esfuerzos de la industria farmacéutica para eliminar dicha información. La divulgación de información básica sobre la salud y la puesta en práctica de la educación sanitaria, de la infancia a la tercera edad, son la base de un nuevo sistema de atención sanitaria.

7 La investigación integral sobre la medicina natural es la piedra angular de un nuevo sistema de atención sanitaria.

Actualmente son las cotizaciones en bolsa de las empresas farmacéuticas y no las necesidades sanitarias de la gente las que dirigen la investigación médica. Mediante la puesta en práctica de los principios de la medicina natural y de la Salud Celular se pueden ahorrar miles de millones en gastos sanitarios. Esos miles de millones que podrían ahorrarse deberían reinvertirse en investigación sobre medicina natural. Es un hecho que hay muchas más enfermedades relacionadas con defi-

ciencias celulares de nutrientes esenciales. Si se introdujeran programas integrales de investigación sobre medicina natural dentro de las políticas de salud pública se aceleraría en gran medida la erradicación de las enfermedades.

8 Puesta en práctica de los principios científicos de la Salud Celular.

Cada año mueren millones de personas a causa de enfermedades que pueden prevenirse y controlarse mediante métodos naturales. La puesta en práctica de los principios científicos de la Salud Celular dentro de las políticas de atención sanitaria salvaría millones de vidas y se podrían ahorrar miles de millones de dólares de los fondos públicos y privados. Ese dinero podría usarse para cubrir otras necesidades básicas de la sociedad.

9 Políticos electos que defiendan el derecho de las personas a la medicina natural.

Los políticos que siguen apoyando la legislación que restringe la divulgación de la información sobre la medicina natural ponen en peligro la salud y la vida de las personas que les eligieron. Los políticos que siguen poniendo trabas a la medicina natural en vez de apoyarla serán los responsables. Todos los gobiernos tienen la responsabilidad de proteger la vida de sus ciudadanos y de promover medidas sanitarias eficaces, seguras y económicas en sus países.

10 Prohibir el 'negocio de la enfermedad' de la industria farmacéutica, no la divulgación de información sobre medicina natural.

A fin de proteger su mercado de miles de millones de dólares con medicamentos que en gran medida no son eficaces, las empresas farmacéuticas están tratando de librarse de sus competidores más fieles: los nutrientes eficaces, seguros y económicos. Y para conseguirlo, los grupos de presión farmacéuticos se han aprovechado de la Comisión del 'Codex Alimentario' de las Naciones Unidas y de muchos otros organismos políticos, tanto nacionales como internacionales. Mantener y propagar enfermedades, que son la base del crecimiento del 'negocio de la enfermedad', estará prohibido por la ley.

Ahora que se han revelado y expuesto a la luz pública los intereses multimillonarios de las farmacéuticas que se esconden detrás de la 'guerra contra el terrorismo' actual, ¿qué opciones le quedan a este grupo de interés? Cuando detonen las primeras armas nucleares o biológicas, ¿quién tendrá la culpa? ¿Quién aceptará los razonamientos que abogan por el abandono de las libertades civiles y la supresión de la libertad de prensa?

Este grupo de interés y sus colaboradores políticos tienen que darse cuenta de algo: Sea lo que sea lo que saben -incluida cualquier acción militar-, su objetivo es conocido de forma pública y ya no es posible lograrlo.

Todos nosotros, los habitantes de la Tierra, tenemos ahora la gran oportunidad y la responsabilidad de contribuir a la construcción de un mundo más sano y más pacífico. ¡Ahora depende de nosotros!

"¡Ha llegado el momento de proteger nuestra salud y nuestra vida!"

Dr. Matthias Rath

Más información: www.dr-rath-health-foundation.org

Esta labor de información ha sido financiada por cientos de miles de pacientes que se han beneficiado de los Programas de Salud Natural.